

ORACIÓN

de la Comunidad



“Jesús, el verdadero Pan”

Canto: PANGE LINGUA

**Pange, lingua, glóriosi
córporis mysterium,
sanguinisque pretiósí,
quem in mundi prétium
fructus ventris generósi
Rex effudit géntium.**

**Nobis datus, nobis natus
ex intácta Vírgine,
et in mundo conversátus,
sparso verbi sémine,
sui moras incolátus
miro clausit órđine.**

MONICIÓN DE ENTRADA:



Nunca como hoy, a pesar de la difícil coyuntura económica que padecemos, el ser humano ha estado tan saciado de todo. Y, nunca como hoy, vemos que el pan de lo sensual, el pan de lo material, el pan de lo efímero, el pan del vivir a todo tren o el pan de viajar, comer y beber.....han dado al traste



Hoy, para que el hombre sea feliz, necesita ser seducido por algo más que con el pan engañoso y adulterado que le ofrece la sociedad. ¿Por qué no el Pan de Dios? ¿Por qué no su Palabra?

Oración:



El milagro más grande que Tú hiciste,
fue cambiar a tu gente el corazón,
y compartiendo todos lo que tenían,
la comida para todos fue realidad



Esta es la tarea que nos ofreces,
continuar esta misma forma de actuar,
animando a repartir lo que tenemos
sin que nadie posea nada de más.



Aunque esto, Señor, parece fácil,
y vemos claro que hay que compartir,
la realidad es que tenemos de sobra
y acumulamos mil cosas para vivir.




Tú tomaste, Jesús, el pan de unos,
y el pescado que otros ofrecieron
y al juntarlo y repartirlo justamente,
hubo comida para todos, y aún sobró...



El milagro de los panes y los peces,
se produce cada día una y mil veces,
siempre que uno entrega el corazón,
al vivir como hermanos,
con justicia y con amor. Amén.

Canto:
NO ADOREIS A NADIE



**No adoréis a nadie,
a nadie más que a Él. (bis)
no adoréis a nadie,
a nadie más. (bis)
No adoréis a nadie,
a nadie más que a Él**

17° Domingo del Tiempo Ordinario



28 de julio de 2024

Ciclo B

EVANGELIO: (San Juan 6, 1-15)



En aquel tiempo, Jesús se fue a la otra parte del lago de Galilea (o de Tiberíades). Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía con los enfermos. Subió Jesús entonces a la montaña y se sentó allí con sus



Jesús entonces levantó los ojos, y al ver que acudía mucha gente dijo a Felipe: «¿Con que compraremos pan para que coman éstos?» (lo hizo para tentarlo, pues bien sabía Él lo que iba a hacer). Felipe le contestó: «Doscientos denarios de pan no bastan para que a cada uno le toque un pedazo».



Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: «Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y un par de peces, pero, ¿qué es eso para tantos?» Jesús dijo: “Decid a la gente que se sienten en el suelo». Había mucha hierba en aquel sitio. Se sentaron: sólo los hombres eran unos cinco mil. Jesús tomó los panes, dijo la acción de gracias y los repartió a los que estaban sentados; lo mismo



Quando se saciaron, dijo a sus discípulos: «Recoged los pedazos que han sobrado, que nada se desperdicie». Los recogieron y llenaron doce canastas con los pedazos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido. La gente entonces, al ver el signo que había hecho, decía: «Este sí que es el profeta que tenía de venir al mundo». Jesús entonces, sabiendo que iban a llevarse a él para proclamarse rey, se

Palabra del Señor.



Reflexión.-



Oración: **CREO EN TI, SEÑOR**

Creo en ti, Señor.

Porque en la escasez,
siempre te das en abundancia
y porque, sin pedirte nada,
sales a mi encuentro
como bien y don inmerecido.

Porque en la Eucaristía,
me das lo que más necesito
y me alimentas con convite de sabor eterno.

Creo en ti, Señor.

Y al creer en Ti, siento que soy afortunado,
que lo pobre se me hace rico
y la riqueza se convierte en ruina.



Creo en ti, Señor.
Cuando al ver tu corazón abierto
te despojas de lo que sólo sabes dar:
amor para el que te busca
y amor para el que reniega de ti,
amor para el que pasa hambre
y amor para el que piensa que está harto,
amor para el que busca el pan del cielo
y amor para el que, por el pan de la tierra,
hace tiempo que por el camino lo ha perdido.
Amén.

"PADRE NUESTRO"

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Canto:

TANTUM ERGO



Tantum ergo Sacramentum, veneremur cernui:
et antiquum documentum novo cedat ritui;
praestet fides supplementum sensuum defectui.

Genitori Genitrique, laus et iubilatio;
salus, honor, virtus quoque, sit et benedictio;

l'antiquum documentum novo cedat ritui; praestet fides supplementum sensuum defectui.

BENDICIÓN.-

V. Les diste pan del cielo.

R. *Que contiene en sí todo deleite.*

Oremos: Oh Dios, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tú Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

